

y deja al lector frente al vasto panorama del siglo XVII), previa a una historia de la poesía burlesca española.

José Ignacio Díez FERNÁNDEZ

GÜNTERT, Georges: *Cervantes. Novelar el mundo desintegrado* (Barcelona: Puvill, 1993), 227 pp.

Bajo este sugerente título, Georges Güntert reúne la labor de diez años de trabajo, en los que ha analizado *La Numancia*, *El Quijote* y *Las Novelas Ejemplares*.

Como el autor nos dice en la introducción, el denominador común de los doce capítulos es el hecho de ser actualizaciones de un mismo tipo de lectura, donde se atiende a las estructuras tanto narrativas como discursivas de los textos, distinción que le parece relevante en una obra tan profundamente irónica como la de Cervantes.

Los estudios que Georges Güntert realiza se inscriben dentro de una línea de crítica semiológica donde el texto es considerado como el lugar en el que se da un tipo de comunicación específicamente literaria.

En la narratología de Cervantes, la comunicación literaria no se establece entre el lector y el autor sino entre las instancias textuales y su destinatario, al que se trata de conmover y persuadir.

Desde este punto de vista, resulta muy interesante la intención, creemos que conseguida, de asociar los elementos de coherencia estructural que relacionan *La Numancia* con las dos partes de *El Quijote*. Güntert considera que las verdaderas intenciones de Cervantes nunca pueden ser descubiertas y que por ello hay que fijarse en las intenciones del texto, que sí pueden analizarse.

El sentido de una obra literaria se define a partir del análisis de los dos niveles que constituyen el discurso, esto es: enunciación y enunciado. Así, como enunciado, *La Numancia* narraría el asedio de la ciudad celtíbera, por parte de los romanos, a los que corresponde la victoria final, pero no el triunfo ni la fama. En el desenlace se manifiesta el juego verbal de «perder-ganar», válido para expresar la paradoja final. Encontrará este mismo binomio en los capítulos 53 y 54 de la 2.<sup>a</sup> parte del *Quijote*.

En el enunciado, y en términos estructurales, se oponen dos actantes: el sujeto conquistador y el antisujeto, que será conquistado, pero no vencido. De esta manera se ofrece la exposición fundamental que divide sujeto y antisujeto: el orgullo intelectual de Escipión —arte, prudencia, cordura— se contraponen al patetismo de los numantinos cuyo furor nace de lo íntimo, de lo pasional, de un sentimiento vital.

*La Numancia* se basa, así, en el binomio «cordura-locura» términos que caracterizan también a Don Quijote. «Cordura-locura», «arte militar-fu-

ror», que parecen caracterizar así a los actantes del enunciado, cobran en el propio nivel del discurso un significado mayor, que no es sino el retórico. *La Numancia* es el resultado y la contienda entre arte, con sus disciplinas y reglas e inspiración poética, a la que los platónicos llamaban «furor».

Güntert, apoyándose en estos presupuestos, deja claro que la *Numancia*, además de contener reflexiones poetológicas, encierra un problema literario muy de la época, esto es: las controversias entre aristotélicos y platónicos. La conclusión del análisis nos hace ver que para Cervantes no existía arte sin inspiración. *La Numancia* cobra, así, una función de modelo, importante por ser obra primeriza de Cervantes.

De esta forma, se relaciona *La Numancia*, con las dos partes de *El Quijote*, y del mismo modo que los numantinos alcanzan la fama arrebatándose-la a Escipión, el heroísmo de Don Quijote, derrotado y reconducido por la fuerza a las normas de la razón, se convierte en mito. El heroico furor de los numantinos permite una comparación con los valores encarnados por Don Quijote, entendidos en su dimensión metafórica y estética, *Ars versus Furor*.

Güntert considera que se ha insistido poco en el hecho de que en *El Quijote* se ironice escasamente cuando se reproducen las ideas literarias de la época, sobre todo en la *imitatio* y la verosimilitud.

Así comienza un análisis partiendo de la estructura del primer Quijote, donde intenta demostrar que se debería distinguir entre un primer segmento textual dominado aún por el sujeto (I, 9-27) y otro en el que éste queda sometido al control de la sociedad (I, 28-52). De este modo, nuestro autor demostrará como la historia principal de Don Quijote y Sancho se desarrolla en torno a dos motivos recurrentes, uno es el bálsamo de Fierabrás y otro es el yelmo de Mambrino, y ambos constituyen el eje aglutinador de sendas secciones textuales. La recurrencia de los dos motivos tiene que ver con la organización interna del relato; esto se aclarará al analizar la sintaxis narrativa con sus conjunciones y disyunciones temporales, espaciales y actorales. Así, el análisis del relato se caracteriza por el antagonismo entre el sujeto del enunciado, Don Quijote - Sancho, y el antisujeto, Cura - Barbero, representante de una sociedad reacia a tolerar las transgresiones de un loco. Güntert nos hace ver cómo los dos motivos van a jalonar los cambios que se produzcan entre amo y criado, y definirá el significado y la función de los mismos. El bálsamo de Fierabrás, utilizando la terminología de Propp, sería un medio mágico que se equipararía con la fe, con el *hacer-ser*, que restituye en el héroe tanto el físico como la integridad moral. El yelmo de Mambrino, continuando con la terminología de Propp, es un objeto de conquista que pertenece al *parecer*.

Georges Güntert establece la relación entre los dos perseguidores y los dos objetos peseguidos por Don Quijote, planteando lo que denomina «un caso de homonimia»: bálsamo de Fierabrás=Cura del ánimo y del cuerpo, yelmo de Membrino=*bacía* de Barbero. Esta parece ser, en nuestra opinión, una de las consideraciones más interesantes y originales.

Para Güntert, la tesis de los románticos alemanes, según la cual *El Quijote* es una obra orgánica y coherente, aunque compleja, sigue vigente. Esta complejidad se revela al analizar las relaciones entre el relato principal y los episodios insertos; uno de los casos más discutidos es el de *El Curioso Impertinente*. Para nuestro autor, el motivo que enlaza la historia de Don Quijote con la del curioso parece consistir en una analogía entre los procedimientos de la veredicción.

Las conclusiones a las que llega Güntert con respecto a *El Curioso*, muestran una comparación entre tres actitudes frente a la verdad de la vida y, metafóricamente, de la literatura:

1. Anselmo, que para creer necesita conocer, busca la verdad más allá de las apariencias y las encuentra.
2. Lotario, exige un acto de fe: sólo confiando se aprecian las ideas de la hermosura y de la virtud, pero así la certeza es subjetiva.
3. Anselmo-lector, víctimas de un efecto de persuasión, creen cuanto se les hace creer de forma convincente.

En *El Curioso* domina, así, la temática de la manipulación persuasiva, siendo ésta el tema fundamental de la historia principal: los enlaces entre ésta y el relato interpolado se estrechan.

El hecho de que *El Curioso Impertinente* sea un cuento leído dentro de un macrorrelato no resulta extraño a la lógica narrativa, ya que aquél es leído por el antisujeto y éste es narrado por Cide Hamete y traducido, leído y comentado por el segundo autor.

La historia principal, nos llega a través de un comentario del yo narrante sobre un relato ya consumado; todo ello induce a pensar en la presencia de *El Curioso* en la obra como una *mise en abîme*, tanto respecto del enunciado como de la enunciación. Además, el cuento inserto plantea un problema esencial en todo *El Quijote*: relación entre el querer y el conocer.

En la *Historia del Cautivo*, Güntert plantea el dualismo estructural de este cuento con la comparación entre dos figuras secundarias: se trata de los dos amos del héroe, el *Uchalí* y su sucesor *Hazán Bajá*. Lo más representativo de cada uno de ellos son los valores que representan y que corresponden con los que dominan en sendos tiempos del relato: valor épico-heroico y dinero. Divide, así, el cuento en dos macrosecuencias: en una evoca los valores absolutos y en otra se tiende al relativismo. Se demuestra con ello el desarrollo de un monodiscurso del Quijote frente a un pluridiscurso de un mundo en transformación. En este nuevo contexto social el monodiscursivismo sólo será propio de los santos y de los locos.

En cuanto al episodio de Ricote, Güntert cree que la crítica no le ha dado la importancia que le corresponde en un sentido estructural. El significado de la evolución interior de Sancho va a manifestarse por primera vez ante Ricote, mientras que Don Quijote va a llegar al punto crucial de su aventura tras experimentar su inutilidad en el caso de Ana Félix. Los dos movimientos afectan significativamente a uno y a otro héroe. El encuentro

de Sancho con Ricote es una comparación entre el hombre medieval y el hombre moderno. El de Don Quijote con Ana Félix representa una confrontación más significativa: la incomprensión que caracteriza la actitud del Quijote frente a esta mujer activa y ante el mundo urbano afecta a los valores, que resultan diferentes en el discurso literario antiguo, encarnado por él, y en el moderno, construido por Cervantes a través de la ironía.

En el apartado dedicado a *Las Novelas Ejemplares*, nuestro autor ha intentado mostrar cómo Cervantes juega con la posibilidad de la doble lectura: una ejemplar, conforme al espíritu de la sociedad, y otra irónica con respecto a ese mismo Discurso.

Güntert plantea una nueva hipótesis para establecer una nueva tipología de las *Novelas Ejemplares*, y ésta se concretiza a partir de las estructuras binarias a las que Cervantes es muy propenso; *El licenciado Vidriera* constituye la única excepción y es comparable, por su concepción unitaria, a Don Quijote en su primera salida.

*Las Novelas Ejemplares* no se nos ofrecen como «idealistas» sino que están concebidas dialógicamente, utilizando la definición de Bajtin lo que favorece la actitud irónica y comparativa del lector. Tampoco *Las Novelas* pueden definirse como «realistas» puesto que Cervantes, consciente de las posibilidades expresivas y de los límites del lenguaje, intenta conseguir, a través del cruce de perspectivas y de los modos de enunciación, efectos realistas. Su estética se basa más en la construcción que en la mimesis.

De esta forma Georges Güntert, proporciona nuevos elementos de análisis que esperamos favorezcan ulteriores investigaciones dentro de la línea crítica semiológica desarrollada en los últimos años.

Aurora DUQUE DE LA TORRE

MACHADO, Manuel: *Poesías*. Selección, introducción y notas de Andrés Tripiello. Clásicos Universales Planeta, 218 (Barcelona: Planeta, 1993), 204 pp.

A falta de las necesarias, imprescindibles, *Poesías completas* del mayor de los Machado (publicadas, por fin, también en 1993)<sup>1</sup>, las Antologías han intentado suplir —con mayor o menor fortuna— esa carencia: la relación es bastante amplia y se inició, ya en vida del poeta —y desde bastante pronto—, con varias recopilaciones, algunas de título engañoso: *Alma (Opera selecta)*<sup>2</sup>, *Tro-*

<sup>1</sup> Manuel Machado: *Poesías completas*, edición de Antonio Fernández Ferrer (Sevilla: Renacimiento, 1993), 861 págs.

<sup>2</sup> Estudio crítico de C. Santos González (París: Garnier hermanos [s.a., ¿1910 ó 1911?]), XVI+287 págs.